

National Day of Remembrance for Aborted Children

Oración de Apertura del Servicio de Conmemoración

Padre Todopoderoso, te agradecemos por reunirnos en este Día Nacional del Recuerdo por los niños abortados.

Nos reunimos aquí hoy en arrepentimiento, con determinación, y con alegría.

Nos reunimos arrepentidos, porque nosotros, Tu pueblo, pudimos haber terminado desde hace tiempo el asesinato de niños en esta nación.

Nos reunimos arrepentidos, porque muchos de Tu pueblo te invocan con mucha razón para que actúes, y salves a los no nacidos, pero no se dan cuenta de que Tú les llamas a actuar para salvar a los no nacidos.

Nos reunimos arrepentidos, ya que muchos de tus fieles levantan con mucha razón sus manos y dicen “Señor, ten misericordia”, pero no levantan un dedo para tener piedad de los no nacidos.

Nos reunimos arrepentidos, porque ninguna gota de sangre inocente es derramada sobre la tierra, sin que cada persona de la tierra comparta la responsabilidad de ella.

Por ello, hoy nos reunimos junto a muchos conciudadanos alrededor del país en las tumbas de los niños abortados.

Nos reunimos porque estamos de luto por la pérdida de estos niños y afirmamos que ellos son nuestros hermanos y hermanas.

Nos reunimos para recordarle a nuestra comunidad que las vidas de estos niños son importantes, y la pérdida de estos niños es

una pérdida para todos.

Nos reunimos, Señor, con determinación.

Estamos determinados a lograr nuestro objetivo, no solo de luchar contra el aborto, sino de acabar con el aborto.

No nos detendremos, aunque haya sacrificios o algún costo para defender los no nacidos.

Determinados invitaremos al arrepentimiento, perdón y sanción a todos aquellos que han estado envueltos en el aborto de sus hijos.

Determinados continuaremos retando a los servidores públicos que fallen en servir al pueblo y a los no nacidos.

Finalmente, Señor, nos reunimos con alegría.

Estamos alegres porque nos has llamado a hacer ministerio provida, no como un pasatiempo que hay que hacerle tiempo en nuestro horario, sino como búsqueda de justicia para este mundo con el corazón y en alma.

Bendice a esta asamblea hoy, a las asambleas que se están reuniendo por todo el país, y bendice a este movimiento.

Oramos por todo esto en el Nombre salvador que es el autor de la Vida, Jesucristo nuestro Señor.

Amen.